

# Los BRICS en un mundo convulsionado\*



El presidente Luiz Inácio Lula da Silva Acción volvió a hablar sobre la urgencia de la reforma de la gobernanza global durante la inauguración.

Por Ariela Ruiz Caro\*\*

**S**i bien el Perú y la mayoría de los países latinoamericanos no somos miembros de los BRICS, los temas que se debaten en ese Foro nos conciernen. La construcción de un orden multipolar, la democratización de las instituciones de la gobernanza global y la desdolarización de la economía son dos de los temas fundamentales que allí se discuten.

Pero antes, veamos un poco de historia y hablemos de su creación.

Los BRIC se crearon en 2009 por los jefes de Estado, de sólo cuatro países (Brasil, Rusia, India y China) quienes

emitieron una primera declaración en la ciudad rusa de Ekaterimburgo sobre la necesidad de democratizar las instituciones surgidas después de la Guerra Mundial. Asimismo, señalaron la importancia de no depender del dólar como única moneda de reserva y de medio de circulación del comercio. Sus posiciones se han mantenido invariables. Sudáfrica se incorporó el año siguiente y el acrónimo tomó el nombre de BRICS, con el que se lo conoce actualmente, a pesar de que hoy suman diez socios plenos. En efecto, en la Cumbre de Johannesburgo de 2023 se aprobó el ingreso de Argentina, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos,

Egipto y Etiopía. Argentina, se retiró tan pronto asumió el gobierno de Javier Milei en diciembre de 2023 porque “no negocia con comunistas”, y Arabia Saudita participa, pero aún no ingresó formalmente. En enero de este año Indonesia ingresó como socio pleno. En la Cumbre de los BRICS de Kazán de 2025 se acordó establecer la categoría de Estados Socios para los nuevos países que quisieran adherirse. En efecto, trece han pasado a ser considerados como socios.

A diferencia de instituciones multilaterales formales como las de las Naciones Unidas, la OMC, las institu-

ciones de Bretton Woods u organismos de integración regional (Asean, Mercosur, Comunidad Andina, la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), entre muchas otras) los BRICS son una agrupación informal pues no están estructurados en torno a un tratado y no tienen una secretaría permanente.

La coordinación entre los miembros del BRICS se produce principalmente a través de cumbres anuales de jefes de Estado de los países miembros, celebradas en el país anfitrión, que ostenta la presidencia de la asociación, la cual rota anualmente. En estas Cumbres se emiten Declaraciones finales que reflejen las prioridades del grupo. Las decisiones son tomadas por consenso. El esquema institucional es similar al del G-7, al del G-20 o inclusive al de la APEC. Pero a diferencia de estas, disponen de una institución bancaria multilateral y un fondo de estabilización de apoyo a eventuales crisis de balanza de pagos.

¿Cuál fue el escenario en el que se crearon los BRICS? Este tuvo lugar en las postrimerías de la primera crisis financiera y económica internacional que se dio en este milenio, después de la quiebra del Banco Lehman Brothers en Estados Unidos en 2008, luego de más de 150 años de existencia. Es entonces cuando China se torna visible. Su crecimiento económico, que ya venía registrando importantes tasas desde el 2000 las cuales oscilaron en torno al 9% --y en algunos años alcanzaron los dos dígitos-- atenuaron la crisis y morigeró el impacto que esta tuvo en el mundo.

Paralelamente a su proyección internacional, China empezaba a tener una mayor y creciente presencia en el comercio, y en las inversiones en América Latina y el Caribe. China es actualmente el primer socio de la mayoría de países sudamericanos (Brasil, Chile, Perú, Venezuela y Ecuador) mientras que el resto lo tienen como segundo socio comercial. En el caso del Perú, exportamos a China 33% de nuestras exportacio-

nes y a Estados Unidos solo el 13%.

Lula fue el único presidente de los actuales miembros de los BRICS que participó de su fundación y siempre mantuvo la misma línea. Ya desde su fundación, el presidente brasileño decía que le quitaba el sueño pensar que el mundo estaba sujeto a las fluctuaciones de la moneda de un único país, que es el dólar, sobre todo porque acababa de haber ocurrido una crisis. Lula, nos guste o no, es un estadista y conoce el significado de la quiebra del sistema Bretton Woods, cuando el dólar dejó de ser convertible en oro en 1971 bajo el gobierno de Nixon para convertirse en una moneda fiduciaria hasta la actualidad, que atraviesa una profunda crisis.

Dieciséis años después de la creación de los BRICS, a pocos les queda duda que la economía estadounidense se encuentra en un proceso de declive que es irreversible y que implica el fin de un mundo unilateral y su reemplazo por uno multilateral. Este proceso se da con grandes tensiones y por eso el título de esta presentación, que es “En un mundo convulsionado”.

¿Y qué ha cambiado entonces desde la primera cumbre de los BRICS? El creciente abandono del multilateralismo de parte de Estados Unidos y un incremento del proteccionismo que empieza con el primer gobierno de Trump. Lo primero que hace el presidente estadounidense es salirse del Tratado de Cooperación Transpacífico, conformado por 16 países, incluido el Perú, que Obama había firmado cinco meses antes. Trump empezó a golpear las instituciones de la gobernanza global al salirse de la Organización Mundial de la Salud, del Acuerdo de París, del acuerdo de misiles de alcance intermedio, de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Y lo mismo ha vuelto a hacer ahora durante su segundo mandato bajo el lema “Make America Great Again”.

Es importante señalar que el proteccionismo se mantuvo durante el

gobierno de Biden, y es más, Biden lo incrementó en el campo de la tecnología. Así prohibió que las empresas norteamericanas exportaran nanochips a China. Pero como Estados Unidos trasladaba las fábricas a otros países, su producción era reducida. Así que les prohibió a los países que usaban tecnología estadounidense para producir nanochips, que les vendieran a China. Y además diseñó un plan para desarrollar industrias tecnológicas en Estados Unidos con apoyo del Estado, que incluían beneficios tributarios, y otras facilidades para competir con una China que se había acercado mucho a los altos niveles estadounidenses. Había que frenar ese desarrollo, entonces Biden profundizó el proteccionismo que Trump ha mantenido y profundizado actualmente.

Todo esto ocurre en un escenario en el que el déficit fiscal en Estados Unidos se ha incrementado en casi un 50 por ciento desde 2020. Estas son señales alarmantes e imprimen un halo de inestabilidad en la economía mundial. El presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, dice que las finanzas públicas estadounidenses son insostenibles y el FMI dice que el déficit presupuestario de ese país y su deuda suponen un riesgo creciente para la economía global. Las calificadoras de riesgo han disminuido la nota de la deuda estadounidense.

Este proceso de desconfianza ha dado lugar a un proceso de desdolarización que viene desde hace varios años. Si bien el dólar sigue siendo la moneda de reserva global más importante, eso es innegable, su participación promedio en las reservas de los bancos centrales del mundo ha caído en promedio de 72% en 2002 a 58% en 2024.

Muchos países con bonos emitidos por el tesoro estadounidense se han desprendido de ellos en los últimos años, y los han reemplazado por oro. La mayoría de los gobiernos del mundo, aunque no todos lo expresen abiertamente, consideran que la actual globalización financiera es muy precaria, porque se sostiene

sobre una ruma de papeles que imprime el tesoro estadounidense sin mucho respaldo, salvo el determinado por la demanda de dólares que tenemos los países, que requerimos los países para comerciar.

Esa demanda por los dólares sostiene el valor del dólar, pero cuando los países hablan de comerciar en monedas locales, esto es una amenaza, un puñal en la yugular del sistema en el que Estados Unidos mantiene la economía. Y eso es lo que le preocupa a Donald Trump, sobre todo porque países como China, Rusia, Japón, India, Arabia Saudita, que son los que más tenían bonos del tesoro como activos de reservas en sus bancos centrales, empiezan a desprenderse de ellos y compran oro. Eso ha hecho que, por ejemplo, el 90% del comercio entre Rusia y China se realice en rublos o en yuanes. Lo mismo entre Rusia e India, entre Rusia e Irán, también entre Emiratos Árabes Unidos e India. Arabia Saudita, por ejemplo, acepta recibir yuanes por exportaciones de petróleo a China.

Esto es un hecho importante porque en 1973 Arabia Saudita se había comprometido después de la quiebra del Sistema de Bretton Woods realizar sus ventas de petróleo exclusivamente en dólares (a cambio de protección militar de Estados Unidos), compromiso al cual se fueron sumando otros países de la OPEP. Este hecho es histórico porque le permitió al dólar poder continuar como activo de reserva mundial sin tener ningún respaldo físico. De ahí viene el término de los petrodólares. Pero más de cincuenta años después el mundo ha cambiado y hoy hay países que evitan el uso del dólar inclusive vía el trueque. Es el caso de Irán y Tailandia, Pakistán con Rusia.

Los países del sudeste asiático agrupados en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) anunciaron en 2023 un plan para desdolarizar su comercio transfronterizo, y es una región que ha tenido importantes avances al incorporar

los avances tecnológicos. En América Latina hemos tenido este mecanismo en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración Económica, ALADI, que se llamaba Convenio de Créditos y Pagos Recíprocos; el banco agente era el Banco Central de Reserva del Perú. Cada cuatro meses se compensaban los pagos, entonces durante esos cuatro meses no se usaban dólares, sino se anotaban en un sistema contable y cada cuatro meses se compensaban los pagos del comercio. Eso es lo que están haciendo los países del sudeste asiático y también la Unión Africana, que tiene 56 países, que ha lanzado un programa con este tipo de sistema de pagos en 2022 ¿Cuál es el

tados Árabes del Golfo con el mismo objetivo.

Entonces uno dice ¿por qué al presidente Trump le preocupan tanto a los BRICS si no son los únicos que están proponiendo sistemas que evitan el uso del dólar? Lo que sucede es que por el peso de las economías conjuntas de los BRICS su voz resuena más en los medios de prensa y son los grandes promotores e innovadores de propuestas para que el dólar deje de mantener la hegemonía del sistema monetario internacional. Lo que los BRICS proponen es que se constituya una canasta de monedas de las economías más representativas.



En el Brics también se discuten las estrategias de gestión de riesgos de desastre.

objetivo? Según ellos mismos lo dicen: evitar la dependencia del dólar, impulsar el comercio intraafricano, reducir los costos de transacción.

Donde uno mira en el mundo se están dando estos procesos. La Comunidad de Estados Independientes, compuesto por 12 países, incluido Rusia, que pertenecieron a la Unión Soviética. No usan dólares en el comercio transfronterizo, esto no quiere decir que no se use para el turismo o que se deje de utilizar por completo. Sistemas similares están siendo llevados a la práctica por el Consejo de Cooperación para los Es-

Trump está muy preocupado porque dice que si el dólar pierde esa función sería como perder una guerra. Por eso, cuando asume la presidencia, lo primero que dice es: hay que desaparecer a los BRICS y para ello, de acuerdo a sus palabras textuales, había que romper la alianza de Rusia con China y ponerle aranceles del 100% a los miembros del BRICS, pero ello no ha ocurrido. Cada vez que Trump da un paso para debilitar a los BRICS, es un boomerang que los fortalece. Ni Trump, ni Bernie Sanders, ni ningún candidato en el futuro podrá detener esa tenden-



cia a la desdolarización y a la pérdida del dólar como moneda de referencia. Es un proceso lento, pero que es irreversible.

La última cumbre de los BRICS fue el 6 y 7 de julio en Río de Janeiro. Dos días antes, el presidente Trump amenazó con ponerle 10% de aranceles a aquellos países que se aproximaran a sus posiciones. Por otro lado, en Brasil es importante destacar que en esta cumbre de Río no participaron los presidentes Xi Jinping, porque ya se había visto con el presidente Lula en el foro CELAC China, en Beijing. Y yo creo que también porque la política de China es cederle el protagonismo a los otros, que otros sean los que se enfrentan al actual sistema con sus discursos, como lo hizo el presidente brasileño en la Cumbre de Río.

Lula volvió a insistir en que no había que depender del dólar. No tuvo ningún prurito en decirle a la presidenta del nuevo Banco de Desarrollo, Dilma Rousseff, sobre la necesidad de crear una moneda para comerciar entre los BRICS para evitar el uso del dólar. Estos factores son los que motivaron que Trump le impusiera a Brasil el arancel de 50% a la mitad de las exportaciones que hacen a Estados Unidos, dos días después de que terminó la cumbre.

Los BRICS no solo centran sus demandas en los temas que conciernen al dólar como moneda hegemónica del sistema monetario internacional. Abogan por la utilización de la estructura institucional de la gobernanza global actual que incluye a los organismos de las Naciones Unidas, en particular, el Consejo de Seguridad; las instituciones de Bretton Woods (FMI y Banco Mundial); la Organización Mundial del Comercio, entre otras.

Con respecto al Consejo de Seguridad de la ONU, conformado actualmente por representantes de cinco países (Estados Unidos, Reino Unido, Francia, China y Rusia,) los BRICS proponen, entre otros, que haya un representante con asiento perma-

nente en el Consejo de Seguridad de África, un continente con 56 países y que no tiene representación.

Con respecto a las instituciones de la gobernanza de las finanzas internacionales, Fondo Monetario y Banco Mundial también buscan democratizarlas. Señalan, por ejemplo, que la actual representación del FMI brinda una ventaja significativa a las economías de alto ingreso: los intereses de 35 economías avanzadas están representados por 12 directores, mientras que los 155 países restantes están representados por el mismo número, cuyas opiniones e intereses se consideran secundarios. Estados Unidos es el único país que tiene poder de veto tanto en el FMI como en el Banco Mundial.

En síntesis, los BRICS buscan preservar la actual institucionalidad y el orden multipolar basado en el derecho internacional y en la Carta de las Naciones Unidas. Su aspiración es reformarlas para hacerlas más representativas y democráticas. Y en el tema monetario buscan que el dólar deje de tener la hegemonía del sistema monetario global pues corresponde a un mundo unipolar que es parte del pasado.

\* Exposición de Ariela Ruiz Caro durante de la Reunión de Coyuntura organizado por desco el 26 de agosto.

\*\* Investigadora asociada de desco. Economista por la Universidad Humboldt de Berlín, con maestría en procesos de integración económica por la Universidad de Buenos Aires, consultora internacional en temas de comercio, integración, recursos naturales en Cepal, también en el CELA, en Intal, entre otros organismos. Ella ha sido funcionaria de la Comunidad Andina, asesora de la Comisión de Representantes Permanentes del MERCOSUR y agregada económica de la Embajada de Perú en Argentina.

*Te invitamos  
a conocer  
nuestra casa.*



*La dejamos  
abierta  
para ti*